

Investigaciones | [volver](#)**Título**

**La Crisis Europea: Deuda Soberana Y Situación Fiscal De Los Países. Desenvolvimiento De Los Países Dentro Y Fuera De La Eurozona. Impactos Sobre La Economía Real.**

**Código**

C2EC0039

**Director** (El link en el nombre del director, envía un mail desde su outlook o thunderbird)[Rebora; Marta Agustina](#)**Investigadores**

- Danza; Ana María
- Labbozzetta; Marcelo Alejandro
- Madrid; Laura Cristina
- Marasco; Pedro Ignacio
- MISTROT; DIEGO ABEL

**Resumen**

La crisis financiera desatada en Estados Unidos en agosto del año 2007, conocida como la crisis subprime, fue el inicio de la mayor crisis financiera internacional desde la Gran Depresión de los Años Treinta. La interconexión del sistema financiero ayudó al efecto contagio a otras economías pero, sin duda, el impacto negativo de la crisis fue mayor al haber caído en crisis Estados Unidos, considerada la locomotora del sistema capitalista. El efecto contagio en la Unión Europea se evidenció en los mercados financiero, inmobiliario y bursátil a partir de estos hechos la Reserva Federal, el Banco Central Europeo, el Banco Nacional Suizo, el Banco de Canadá, el Banco de Inglaterra, el Banco de China y el Banco de Japón iniciaron de manera coordinada un proceso de inyección monetaria en los mercados a los efectos de frenar la crisis fomentando el crédito. Otro hecho de importancia fue el rol asumido por los gobiernos que actuaron como prestamistas de última instancia saliendo al rescate de los bancos. El Reino Unido adoptó una función de liderazgo en materia financiera cuando su Banco Central, en el marco de rescate bancario, nacionalizó gran parte del sistema bancario y aseguró los créditos interbancarios. A medida que la crisis global se profundizaba se fue poniendo de manifiesto el abultado stock de deuda soberana de los países europeos, en la

mayoría de los casos asociada al financiamiento de déficits fiscales. El problema de la deuda soberana golpeó a los países núcleo de la Eurozona Alemania y Francia y, de manera más pronunciada, a los países periféricos: España, Grecia, Irlanda, Italia y Portugal. Como era de esperar la crisis estadounidense también repercutió en el mercado real desde el momento que el consumo estadounidense representa la cuarta parte del consumo mundial de bienes y servicios, sostiene gran parte de las inversiones mundiales y, su moneda, es utilizada mayoritariamente en el comercio mundial y refleja las reservas internacionales de los bancos centrales de gran número de países. La generalización de la crisis incrementó la recesión en Europa y, por ende, la tasa de desempleo. Tras el fracaso de la aplicación de medidas monetarias para frenar la crisis, los gobiernos de algunos países implementaron medidas fiscales y otros, los países no participantes de la Eurozona, pudieron a través de devaluaciones mejorar su perfil. Actualmente la Unión Europea no logró neutralizar los efectos de la crisis y, si bien algunos países han mejorado su situación económica, entre ellos España, las estimaciones del FMI acerca del crecimiento económico de este bloque considerado el modelo a seguir por otros países desde el momento en que parte de sus países conforman una unión monetaria para el 2015 y el 2016 son muy bajas: 1,9 y 2,0 porcentajes, respectivamente. La evolución económica de la Unión Europea es preocupante no sólo para el bloque sino para la economía mundial, por otra parte continúan planteándose ciertos interrogantes acerca de cómo se solucionará el problema de los altos niveles de deuda soberana de algunos de los países del bloque y, más aún, cuál será el futuro de la moneda común.